

Terapia PROMPT para Jóvenes Adultos

Cuando desarrollamos un plan de tratamiento, el terapeuta selecciona dos focos de comunicación. Estos son los tipos de actividades en las que enfocamos nuestro léxico. Algunos ejemplos de focos de comunicación son: habilidades de juego, habilidades laborales, rutinas diarias, y académicas. Los niños pequeños aprenden a través de actividades basadas en el juego. Con un paciente más grande, el terapeuta debe identificar un foco de comunicación que sea apropiado para la vida del paciente y que facilite el uso funcional de palabras en un vocabulario seleccionado.

Escrito por **Jennifer Moore M.S., CCC-SLP** and **Natalia Eva Mir M.S., CCC-SLP**



Para pacientes más grandes, los focos que más se utilizarán serán las habilidades académicas, laborales o de rutinas diarias. Por lo tanto, la actividad debe ser modificada para coincidir con el nivel cognitivo del paciente. El léxico y las actividades deben estar basadas en el nivel de funcionamiento del paciente en los tres dominios de comunicación: cognitivo-lingüístico, socio-emocional y físico-sensorial. Los objetivos físico-sensoriales se refieren al acto motor del habla. Los objetivos cognitivo-lingüísticos conciernen a la complejidad del lenguaje y sus conceptos. Los objetivos socio-emocionales se refieren a cómo el paciente usará las palabras para comunicarse (pedir, dirigir, responder preguntas, etc.). Las actividades deben ser repetitivas y predecibles en orden de facilitar el aprendizaje motor y el habla espontánea.

Un ejemplo de una actividad apropiada para un joven sería preparar una comida, como por ejemplo preparar una pizza. El acto de hacer la pizza variará dependiendo del nivel cognitivo. Puede ser tan básico como poner sólo los ingredientes sobre la pizza, hasta pasos más complejos como seguir la receta o preparar el horno. Los objetivos socio-emocionales reflejarán cómo el paciente va a interactuar cuando prepara la pizza, ya sea pidiendo cada ingrediente o comentando sobre lo que está haciendo. El objetivo físico-sensorial reflejará lo que el paciente verbalizará. Este variará dependiendo de los objetivos motores del habla. Puede ser tan básico como activar la voz produciendo “o” para decir “pon” cada ingrediente, o algo más complejo como utilizar movimientos linguales para articular “Necesito/No necesito” para indicar si un ingrediente es necesario o no.

Seleccionar una actividad funcional y adecuada a la edad es clave cuando se trabaja con jóvenes. La actividad debe ser relevante a sus vidas y rutinas diarias. El terapeuta debe diseñar una actividad que abarque los 3 dominios de Comunicación. Además, la actividad debe ser reforzada y poseer importancia para el paciente joven. Las actividades de la vida diaria son muy beneficiosas ya que el paciente está trabajando para lograr ser más independiente y poder usar este léxico para interactuar durante las actividades que ocurren naturalmente.